

LA MANZANA DE LA DISCORDIA Y ROBO DE HELENA  
Antonio Mira de Amescua y Guillén de Castro  
Edición de Álvaro Ibáñez Chacón

LA MANZANA DE LA DISCORDIA Y ROBO DE HELENA  
DE DON GUILLÉN DE CASTRO Y MIRA DE MESCUA

Hablan en ella:

AGAMENÓN	IRENE, NINFA	PANTEO
ANTENOR	JUNO	PARIS
AQUILES	LARISO	PASTORES
CASANDRA	LUCHADORES	POLIMÉSTOR
DELIO	MENELAO	POLIXENA
GRIEGOS	MINGO, rústico	PRÍAMO
GUARDADAMAS	MÚSICOS	TROYANOS
HÉCTOR	NISE	ULISES
HELENA	PALAS	VENUS

[ACTO PRIMERO]

*Salen los músicos y pastores, con una corona de laurel*

MÚSICOS

*En hora felice venga  
el año nuevo a la tierra.*

Hoy estos montes troyanos,  
con el nuevo sol, se alegran;  
5 que de oro viste las cumbres  
y los valles de violetas.  
Reciban con alegría  
los pastores de esta sierra  
las horas nuevas del año,  
10 que buenas en Troya sean.

Los hermosos rayos de oro  
produzcan flores y hierbas  
con que el año se corone  
en el nuevo abril que espera.  
15 Serranas del monte Ida  
que al Janto cogéis las perlas:  
al año recién nacido  
celebramos hoy con fiestas.  
*En hora felice venga*  
20 *el año nuevo a la tierra.*  
LARISO Ya, zagales y pastoras,  
tenemos todos delante  
al año, tan tierno infante,  
que apenas tiene seis horas.  
25 Como la serpiente hace,  
la vieja piel renovó,  
ayer apenas murió  
y hoy como fénix renace.  
Es una esfera, una bola,  
30 círculo que no se quiebra,  
es, al fin, como culebra  
que está mordiendo la cola.  
Festivo y alegre día  
es en Troya éste que vemos,  
35 pues se juntan los extremos  
del tiempo que al hombre cría.  
Con un rey en esta sierra  
le solemos celebrar:  
rey, al fin, que no ha de dar  
40 bien ni mal, ni paz ni guerra.  
Rey de comedia que quiere  
imitar a un rey en vano.  
Rey, como el otro, gusano  
que en un día nace y muere.  
45 Esta es púrpura y corona  
y toda la majestad  
de nuestro rey; empezad



85                   columnas de nuestras vidas;  
                   si habrá hielos o calores,  
                   o si obedientes ovejas  
                   darán nevadas guedejas  
                   a precio de hierba y flores.  
 DELIO   Discreto al fin te llamamos.  
 90                   Mucho sabes, nada ignoras.  
                   *Sale Mingo llorando*  
 MINGO   ¡Ay, ay, ay!  
 LARISO             Mingo, pues ¿lloras  
                   cuando todos holgamos?  
 DELIO   ¡Mingo, Mingo! ¿Triste estás  
                   cuando el año nuevo entró?  
 95             MINGO   Pues por eso lloro yo,  
                   porque tengo un año más.  
                   En las cortes y ciudades,  
                   los señores opulentos  
                   celebran sus nacimientos:  
 100                   ¡qué famosas necesidades!  
                   Galanes y alegres vemos  
                   que están, cuando se debía  
                   llorar y sentir el día  
                   en que llorando nacemos.  
 105             LARISO   Esos discursos son malos.  
                   ¡Llore el pobre que nació  
                   a miserias, pero no  
                   el que ha nacido a regalos!  
 MINGO   ¿También tú con desvarío  
 110                   celebras el año nuevo?  
 NISE    Pago al tiempo lo que debo.  
 MINGO   Ya no lloro, antes me río.  
 DELIO   Tus semblantes son extraños,  
                   ¿por qué muestras ya placer?  
 115             MINGO   Porque he visto una mujer  
                   que se huelga con los años.  
                   Los príncipes y señores  
                   tantas monedas ofrecen



noble pecho, y aunque en juegos,  
dentro en el alma imprimo,  
155 como el imperio la estimo  
de los troyanos y griegos.

MINGO No he sido rey una vez;  
para ser Mingo nací.

LARISO ¿Que ser rey quisieras?

MINGO Sí,  
160 aunque fuese de ajedrez.

DELIO Si con la suerte no topas,  
la fortuna te lo niega.

MINGO Pues yo me iré a la bodega  
y allí seré rey de copas.

*Siéntase el rey*

MÚSICOS

165 En hora dichosa venga  
el año nuevo a la tierra  
pues tenemos coronado  
rey que estos montes gobierna:  
reciban al año alegres,

170 antes que la noche vuelva.

*Sale Paris*

PARIS ¡Callad, Sirenas crueles!  
¿Cómo la muerte no os doy?  
¡Rey celebráis y no soy  
el dueño de esos laureles!

175 ¿Cómo en estas soledades  
no reina este breve día  
ánimo que merecía  
reinar eternas edades?

¡Bárbaros que entre las fieras  
180 vivís sin arte ni ley!  
¿Cómo en burlas no hacéis rey  
que lo pueda ser de veras?

Y tú, que en descortesía,  
a un rico, necio, igualaste,  
185 ¿cómo el laurel aceptaste

sabiendo que yo vivía?  
Ordena que se repare  
este agravio y esta injuria,  
pues del rayo de mi furia  
190                   no habrá laurel que te ampare.  
Despoja la indigna frente,  
que, aunque en juegos, el nombre  
sólo de rey pide un hombre  
sabio, animoso y valiente.  
*Quítale la corona*  
195                   Levanta, que ese lugar  
quiere un hombre sin segundo  
y no ha nacido en el mundo  
quien a mí me ha de mandar.  
*Quítale por fuerza del asiento*  
¡Vive Dios!, que a los troyanos  
200                   lo quitara y a los griegos.  
MINGO Aun en los reyes de juegos  
hay también reyes tiranos.  
DELIO ¡Bárbaro, vil, necio, infame,  
sin razón ni alma en el pecho,  
205                   cuyas verdades la llame!  
¿Qué padres honra de dieron,  
hombre bajo y sin valor,  
y el más humilde pastor  
que estos montes conocieron?  
210                   Leche te dieron dos ciervas,  
que entre las silvestres flores  
te hallaron unos pastores  
depósito de las hierbas.  
Un anillo de oro fue  
215                   tu riqueza, padre y guía,  
que en vez de piedras tenía  
tres letras: *h*, *d* y *p*.  
¡Mira tú qué nacimiento  
para tener arrogante  
220                   un espíritu gigante



y un heroico atrevimiento!  
 PARIS (*y está sentado con la corona*)  
 Si otras veces he reinado  
 siendo tan justo e igual hombre  
 que era Alejandro mi nombre  
 225                   y Paris me habéis llamado,  
 ¿por qué con oprobios tales  
 mi laurel se despreció?  
 ¿No puedo ser hijo yo  
 de los dioses inmortales?  
 230                   Si eran mi cuna primera  
 hierba y flores, ¿no es razón  
 decir que mi padre son  
 Favonio y la Primavera?  
 Las tres letras imagino  
 235                   que mi valor proféticen,  
 porque la *h*, *d* y *p* dicen  
 «hombre de poder divino».

MINGO ¡Pardiez, Paris, no me agrada!  
 De ello me quiero reír,  
 240                   que también puede decir  
 «hijo de puta probada».

IRENE (*adentro*)  
 ¡To, to, to! ¡Busca el lebre!

LARISO Nuestra ama cazando viene.

PARIS Dicha fue que me halle Irene  
 245                   coronado de laurel.  
*Sale Irene con venablo*

LARISO Bien venga el segundo Febo,  
 dando en el invierno flores,  
 cuando hacen rey los pastores  
 celebrando el año nuevo.

IRENE ¿Quién es el rey?

250                   PARIS                   Paris es,  
 que postrado humildemente  
 pone el laurel de su frente  
 a que le pisen tus pies.

*De rodillas y echa el laurel a sus pies*

255                    Y el rey de burlas que ves  
                         serlo del mundo quisiera,  
por darte desta manera  
laureles y gloria en ellos,  
coronan otros cabellos  
con la celestial esfera.

260                    Tú seas muy bien venida,  
dueño por felices años  
de los cándidos rebaños  
que roban flores al Ida.  
Ya la nieve derretida

265                    vuelve a su cristal primero,  
y en el monte placentero,  
con huésped tan gentil,  
a pesar del verde Abril  
produce flores Enero.

270                    Osaré, Irene, juzgar  
que los ríos despeñados  
quisieran estar helados,  
sin correr al ancho mar,  
para poderte mirar,

275                    y ese campo peregrino,  
tan alegre lo imagino  
que no alcanzo ni descierno  
cómo puede ser invierno  
teniendo al sol por vecino.

280                    IRENE    ¿Quién pudiera responderte  
sin tener tantos testigos?  
Tus compañeros y amigos  
su rey quisieran hacerte;  
¡vuelve, Paris, a ponerte

285                    esa rama lisonjera,  
que yo seré la primera  
que te obedezca por rey!

PARIS    Promulgar quiero una ley.  
*Vuélvese a poner en la silla*

IRENE ¿Cuál es?  
PARIS Que Irene me quiera.  
290 IRENE ¡Ay, Paris! Que las estrellas  
a esa ley me han obligado,  
y si amor has deseado,  
mal y en vano te querellas  
cuando a amar me fuerzan ellas.  
295 PARIS ¡Qué dulcísimas razones!  
IRENE Prevenid perros yalcones;  
dejarnos solos conviene.  
DELIO ¿Qué querrán Paris y Irene?  
MINGO Jugar a pares y nones.  
*Vanse\**  
300 IRENE Pastor gallardo y gentil  
que apacientas mis cuidados,  
más que los blancos ganados  
a quien da pasto el abril;  
la flecha de amor sutil  
305 herida me trae a verte;  
no busco, no, el oso fuerte,  
ni la temerosa gama,  
que la ausencia de quien ama  
es imagen de la muerte.  
310 Hoy me traen mis esperanzas  
sólo a buscar mi pastor,  
que la caza y el amor  
tienen ciertas semejanzas.  
Todo es guerra y asechanzas,  
315 todo es cuidado y desvelos;  
pues entre ardores y hielos  
teme el que más ha querido  
el venablo de un olvido  
y las raíces de unos celos.  
320 PARIS ¡Cuán segura, cuán ajena  
de celos y olvido estás,  
cuando no pueden ser más  
ni mi gloria ni mi pena!

325 A mí sí que me condena  
de los temores Amor,  
pues siendo humilde pastor,  
por dicha favorecido,  
en las dichas temo olvido,  
celos siento en el favor.

330 ¡Y ojalá de Troya fuera  
diadema el verde laurel  
para alegrarte con él,  
que Irene bien me quisiera!

IRENE Cuando Paris rey se viera  
335 ¿quién duda que me olvidara?

PARIS Siendo tu estirpe tan clara  
quieres a un bajo pastor,  
¿y te olvidara, mi amor,  
si el cielo me coronara?

340 Antes el Janto, que lleva  
al mar perlas orientales  
para que dulces cristales  
entre ellas Neptuno beba,  
hará el tiempo que se mueva

345 hacia atrás, y esas montañas  
con ganados y cabañas  
se mudarán a otra parte  
que deje yo de adorarte.

IRENE ¡Qué dulcemente me engañas!

350 Crédito te quiero dar  
y la mano, amor, me debes.

*Danse las manos*

PARIS Siglos serán horas breves,  
dueña hermosa, para amar.

IRENE Tuya me puedes llamar.

355 PARIS Su edad quisiera tener  
del Fénix para querer  
esta mano eternamente.

IRENE Cumplir quiero con mi gente,  
luego nos podemos ver.

Vase

360 PARIS Después que de laurel ceñí las sienas  
impulsos de valor me dan aliento.  
Animoso y osado el pensamiento  
casi me prometió inmortales bienes.

*Quítase la corona y tómala en la mano*

¡Oh círculo divino, que contiene  
365 grandeza, majestad y atrevimiento!  
¡Esfera que, a pesar del escarmiento,  
luces y rayos y mudanzas tienes!  
¿Quién eres, oh corona, que excediendo  
la forma a la materia, y siendo bola  
370 que juega la fortuna cada día,  
la tirana ambición te va siguiendo,  
tan bárbara y feroz, que eres tú sola  
quien no admite en el mundo compañía?

*Tocan dos clarines y van bajando tres nubes en tres bofetones iguales;  
ábrense, llegando hasta el tablado, y parecen dentro Juno, Venus y Palas  
con coselete, espada y libro, y velos delante del rostro\**

JUNO Las que despliegan por alas  
375 los arcos del aire rojos  
y estrellas visten por galas,  
la que deslumbran tus ojos,  
son Juno, Venus y Palas.  
A tus leyes han venido  
380 sujetas, porque has tenido  
esperanzas tan dichosas  
que has de juzgar a tus diosas  
un día que rey has sido.

VENUS Suspende la admiración,  
385 aunque la deidad es mucha  
y humanos tus ojos son;  
de nuestra venida escucha  
la soberana ocasión.

PARIS Tienen, con las tres que veo,  
390 mis tres potencias turbadas  
Temor, Respeto y Deseo.

JUNO Las tres fuimos convidadas  
 a las bodas de Peleo.  
 Cuando la ambrosía gentil  
 395 quisieron comer las diosas,  
 era el repostero Abril,  
 y con manteles de rosas  
 cubrió mesas de marfil.  
 Ninfas los platos servían,  
 400 que las aguas del mar crían.  
 Tántalo fue el mayordomo,  
 y en vasos de cinamomo  
 néctar sagrado bebían.  
 De los cielos ha caído  
 405 esta manzana, que yo  
 sobre la mesa he cogido,  
 que Júpiter la arrojó,  
 si la Discordia no ha sido.  
 La materia queda ociosa,  
 410 que la forma es más preciosa  
 y la paz no contradice  
 con una letra que dice  
 «daráse a la más hermosa» .

VENUS Todas tres la pretendemos:  
 415 la hermosura soberana  
 está en todas con extremos.  
 Toma, Paris, la manzana.  
*Dásela*

PALAS De tus manos la queremos.  
 PARIS Aunque esta judicatura  
 420 vence reinos y otros cargos,  
 mal podrá mortal criatura,  
 sin tener los ojos de Argos,  
 contemplar tanta hermosura.  
 Si rayos son tus guirmaldas,  
 425 cielos volantes y faldas,  
 ¿por qué en mi rostro no pones  
 los ojos de tus pavones

de zafir y de esmeraldas?  
 Si entre azules tornasoles  
 430                   con purpúreos arreboles  
 hace un sol que ciego quede,  
 sin ser águila, ¿quién puede  
 penetrar juntos tres soles?  
 VENUS   ¿Qué temes? ¿En qué reparas?  
 435                   Dame ese inmortal tesoro.  
 PARIS   Quitad desas nubes claras  
 celajes de seda y oro  
 del cielo de vuestras caras;  
 mostrad los ojos que solos  
 440                   son las luces de ambos polos,  
 aunque yo, en cierta ocasión,  
 seré abrasado Faetón  
 de rayos de tres Apolos.  
*Descúbrense los rostros\**  
 JUNO   Ya los cándidos volantes  
 445                   a nuestros rostros corrimos;  
 juzguen tus ojos amantes,  
 que yo lloveré racimos  
 de topacios y diamantes.  
 Mujer de Júpiter soy,  
 450                   tesoros y reinos doy.  
 ¿Quién iguala a mi hermosura  
 cuando en carros de luz pura  
 por mis aires densos voy?  
 PALAS   Si de Júpiter nací,  
 455                   en belleza, armas ni galas  
 ¿quién puede igualarse a mí?  
 Que el nombre tomo de Palas  
 cuando a Palante vencí.  
 A la manzana te opones  
 460                   en tus soberbios pavones  
 y mi valor no penetras,  
 que rijo en armas y letras  
 academias y escuadrones.

VENUS Siempre envidian mis colores  
465                    cisnes de cándidas plumas:  
                         diosa soy de los Amores,  
                         que nací de las espumas  
                         y me crié entre las flores.  
                         A los hombres son notorias  
470                    mis alabanzas y glorias,  
                         y el oro de esa manzana  
                         por hermosura se gana,  
                         no por reinos ni victorias.

PARIS Los tres rostros son divinos,  
475                    los tres cielos son inmensos,  
                         y mis ojos peregrinos  
                         que se han quedado suspensos  
                         en medio de tres caminos.  
                         Si una miro sola, aquella  
480                    me parece la más bella,  
                         y si a todas las tres miro,  
                         tan grande belleza admiro  
                         que me confundo con ella.

JUNO Yo te daré en este día  
485                    dicha, reinos y riqueza.

PALAS Yo, fuerza y sabiduría.

VENUS Yo te daré una belleza  
                         que se parezca a la mía.

PARIS Ciencia, riqueza, hermosura  
490                    en competencias están;  
                         juzga, Paris, con cordura:  
                         Palas, Juno y Venus dan  
                         tiempo, lugar y ventura.  
                         Un caos de hermosura han sido,  
495                    abismos son de belleza.  
                         Pienso que Juno ha vencido,  
                         que en justicia, por riquezas  
                         muchas hay que la han tenido.  
                         Aunque no las ciencias pido  
500                    porque los hombres me alaben



y viva desvanecido,  
 que muchos dicen que saben  
 pero pocos han sabido.  
 Mas una rara hermosura,  
 505                   ¿no es más divino tesoro?  
 ¡Venció Amor! ¡Amor, procura  
 con esta manzana de oro  
 gozar de la coyuntura!  
 De Venus es la manzana,  
 510                   su hermosura soberana.  
 A Venus la palma doy.  
 PALAS Desde aquí enemiga soy  
 de la provincia troyana.  
 Los griegos serán más fuertes  
 515                   si mi valor les aliste.  
 JUNO ¡Bárbaro, injusto! ¿No adviertes  
 que están en lo que escogiste  
 guerras, incendios y muertes?  
 No te libraré ninguno  
 520                   cuando cubra gente fiera  
 esos campos de Neptuno.  
 ¡Caiga Troya! ¡Paris muera!  
*Toquen\*. Vanse las dos*  
 VENUS Agradecida me tienes,  
 Paris gallardo, no temas.  
 525                   ¡Venus es la que te anima,  
 Venus es la que te alienta!  
 Una mujer he de darte  
 que tanto a mí se parezca  
 que pienses que soy yo misma:  
 530                   ésta es la gallarda Helena.  
 Parte a Grecia, junta naves,  
 róbala, a pesar de Grecia.  
 «Hijo de Príamo» dicen  
 del anillo las tres letras.  
 535                   El rey de Troya es tu padre.  
 Hécuba, la hermosa reina,

soñó una vez que paría  
 un abismo de miserias,  
 una hacha que abrasaba  
 540                    las torres y las almenas  
 de la gran ciudad de Troya,  
 rica, hermosa y opulenta.  
 El rey, te mandó matar,  
 y, para hacello te entregan  
 545                    a ese viejo Poliméstor  
 que te guarda y aconseja.  
 Mas él, con piedad humana,  
 entre unas flores y hierbas  
 te encomendó a la Fortuna,  
 550                    sirviendo de centinela.  
 Los pastores te ampararon;  
 valor tienes y riqueza;  
 en Troya han de conocerte;  
 parte luego a ver las fiestas.  
                           *Tocan\*. Vase*  
 555    PARIS    Divina Venus, que diste  
 color de púrpura bella  
 a los claveles de Chipre  
 y a las rosas destas selvas,  
 la beldad que me prometes  
 560                    ya está adorada en mi idea,  
 no te olvides, sacra Venus,  
 de tus divinas promesas.  
 «Hijo de Príamo» soy,  
 ya siente mayores fuerzas  
 565                    el ánimo deste pecho;  
 sacras deidades me alientan.  
 Fortuna, vamos a Troya.  
                           *Sale Irene*  
   IRENE    Eso será si te dejan.  
                   ¿dónde vas hablando a solas?  
 570    PARIS    Llevo deidades secretas  
 que me acompañan y animan.

Me voy solo.

IRENE                    ¡Escucha, espera!

PARIS    Soy otro, Irene, no soy  
quien pastor y Paris era.

*Vase*

575            IRENE    Cielos, montes, fieras, gentes,  
¿qué desdichas son aquestas?

¡Paris me olvida y se va!

¡Paris mi amor menosprecia!

¿Qué novedad es la tuya,

580                    dulce ocasión de mis penas?

Mudanzas tiene la fe,

verdades lloran mis quejas.

Seguiréle como sombra,

hasta dar en las tinieblas

585                    de la muerte. Tuya soy,

ingrato, ¿por qué me dejas?

*Vase. Toquen\*. Salen Príamo, Héctor, Polixena,  
Casandra y los troyanos que pudieren\*\* salir*

POLIXENA

Bien los palios se han corrido.

CASANDRA

Y dignamente premiado.

HÉCTOR            Cuando el ser tan adorado  
590                    juntas al ser tan temido;

cuando ves en tu cabeza

lucir la mejor corona,

y compite tu persona

con el valor, la riqueza;

595                    cuando eres famoso dueño

de Troya, que en tal lugar

tiene por espejo el mar

y aún le parece pequeño;

cuando al celebrarte hallas

600                    la eminente fundación

del soberano Ilión,

respeto de sus murallas;

cuando tu suerte dichosa  
darte dos hijas ordena  
605                   en Casandra y Polixena,  
la una sabia y la otra hermosa;  
cuando Troilo, Deifobo,  
Héleno y yo somos hombres  
que levantamos los nombres  
610                   hasta el alcázar de Febo,  
en vez de añadir despojos  
a glorias tan soberanas,  
veo atreverse a tus canas  
las ternezas de tus ojos.  
615           PRÍAMO           Héctor, pensión y porfia  
de nuestra naturaleza  
es mezclar mayor tristeza  
a la mayor alegría,  
y más en tu pecho sabio,  
620                   donde apenas puede estar  
un punto sin su lugar  
la memoria de un agravio.  
Y así yo, cuanto más veo  
en mi corona, en mis hijos  
625                   medirse los regocijos  
con los grados del deseo;  
cuanto más en Troya miro  
llegar hasta el cielo santo  
chapiteles que levanto  
630                   sobre palacios que admiro;  
cuanto más gloria atribuyo  
al eminente Ilión,  
más me aflige en Laomedón,  
padre mío, agüelo tuyo,  
635                   la memoria mal lograda  
en quien vi mal satisfecho  
con la sangre de su pecho  
teñida la griega espada,  
y de mi hermana Alciona

640                    el robo injusto y villano,  
injuría en la griega mano  
de la troyana corona,  
pues tiene por vituperio  
en brazos de Telamón  
645                    su adulterina prisión  
y su infame cautiverio.

HÉCTOR            Los sentimientos honrados  
en las personas lucidas  
no han de desmayar las vidas  
650                    aunque aprieten los cuidados  
que el medir las esperanzas  
con los tiempos, son blasones  
cuando son las dilaciones  
aciertos de las venganzas.

655                    Ya tu embajada Antenor  
llevó a Grecia; en él espera  
la satisfacción entera  
de tu gusto, de tu honor;  
y cuando no, por vengar  
660                    nuestro agravio altivamente,  
cubre la tierra gente  
y de bajeles el mar;  
y tanto el rigor ordena  
y la venganza acomoda,  
665                    que no quede en Grecia toda  
una ciudad, una almena,  
una vida y un honor,  
un gusto, una confianza,  
un aliento, una esperanza,  
670                    una planta ni una flor.  
En él entre tanto fía,  
del tiempo y da fiestas tales  
que se excusan señales  
de valor y de alegría.

675                    A la fama estos testigos  
en tu favor presenta,

tus disimulos alienta,  
 descuida a tus enemigos;  
 que el hombre que más se incita  
 680                   al enojo, si en los labios  
 disimula los agravios,  
 las venganzas facilita.

PRÍAMO            Y seguiré tus consejos,  
 aunque injurias de mis canas.

685   TROYANO           Ya las doncellas troyanas,  
 que son de hermosura espejos,  
 con adornos y atavíos  
 que hacen en todos los ojos  
 apacibles los enojos  
 690                   y enojosos los desvíos,  
 viene esparciendo rosas  
 para que pisen sus pies,  
 donde, señora, les des  
 premios a las más hermosas,  
 695                   porque a tu ciencia han fiado  
 este precio.

CASANDRA        No ha sido  
 en mi gusto prevenido  
 ni en mi pena consultado,  
 y con tu licencia quiero  
 no acetallo.

700   PRÍAMO                                   ¿Por qué no?  
 CASANDRA  
 Porque, de admitillo yo,  
 general ruina espero  
 en Troya, cuyas querellas  
 destrucciones, desconsuelos,  
 705                   desdicha y llanto en los cielos  
 miré escritos con estrellas,  
 y que todo ha de nacer  
 de premiar una hermosura,  
 que para tal desventura  
 710                   de sangre tuya ha de ser.

PRÍAMO Siempre animas el engaño,  
adelantando el temor.

CASANDRA  
Nunca dañaron, señor,  
prevenciones contra el daño.

POLIXENA  
715 ¿Cuándo en tu ciencia se halla  
cierta verdad?

CASANDRA Poco della  
sabes.

PRÍAMO Cordura es temella  
y locura acreditalla.

HÉCTOR ¡Pues tampoco sea ventura!  
720 En no apurar sus extremos,  
a la fortaleza demos  
los premios de la hermosura.  
Los luchadores podrán  
competir. Ponte en tu asiento.

POLIXENA\*  
725 Tuyo fue el impedimento  
y las quejas lo serán.

CASANDRA  
Ya es la tuya la primera,  
tiniendo por cierta cosa  
que el premio de más hermosa  
730 llevarás.

POLIXENA Posible fuera.  
¿No lo soy?

CASANDRA Sí, hermana amada;  
mas publiera al cielo santo  
que de haberlos sido tanto  
no fueras tan desdichada.

POLIXENA  
735 ¡Calla, hermana! ¿Y puede haber  
desdicha más rigurosa  
que dejar de ser hermosa,  
si no es necia una mujer?

CASANDRA

¡Ay!

POLIXENA No me aflijas. Críel

740                   estás, pues quien por tu agüero  
                      teme el daño venidero,  
                      mil veces pasa por él.

*Sale un luchador en forma de tal*

TROYANO 1º

¡Gallardo joven!

TROYANO 2º                   ¡Pedazos

un peñasco puede hacer!

LUCHADOR 1º

745                   Si alguno quiere caer,  
                      venga a ponerse en mis brazos.

*Salen Paris, Poliméstor y Mingo\**

PARIS Poliméstor, en ocasión

llego que seré bastante

para que el cielo levante

750                   con más fuerzas mi opinión.

Mingo luchará primero.

MINGO ¿Por qué el vengar mi caída  
te anima?

PARIS No, por mi vida.

MINGO Por la tuya; que no quiero.

PARIS ¿Por qué?

755                   MINGO Porque echo de ver

que aunque derribe al luchar

para poder derribar

también habré de caer,

y sobre un hombre no es cosa

760                   para mí, pues si cayese

debajo, ¿hay duda que fuese

caída más vergonzosa?

PARIS Pues has de luchar.

MINGO Razón

será, pues tú en eso das,

765                   y yo con caer no más,



saldré de mi obligación.

¡Ya parezco luchador!

*Sale a luchar*

LUCHADOR 1º

¿Tú te atreves a luchar  
conmigo?

770 MINGO Y sobre un pajar  
hubiera sido mejor.

*Luchan y derribale*

LUCHADOR 1º

Fácilmente me has dejado  
vencedor.

775 MINGO De ti he creído  
que estarás desvanecido  
por haberme derribado.  
Pues sepan cuantos jueces  
han visto que por ti estoy  
vencido, que un hombre soy  
que he luchado muchas veces,  
pero en mi vida luché  
780 con quien no me derribase;  
eso para que te pase  
la ambición que te dejé.

POLIXENA

Gracia tuvo el montañés.

*Sale Paris a luchar*

CASANDRA

Y éste no la tiene mala.

785 HÉCTOR Fuerza en los brazos señala,  
con brío asienta los pies.

PARIS Vengar a mi compañero  
quiero yo.

LUCHADOR 1º Pagar me debes  
lo que a mis fuerzas te atreves.

790 PARIS ¡Mide la tierra primero!

*Derribale*

LUCHADOR 1º

¿Eres Alcides?



cobras?

820 HÉCTOR Padre, este villano  
siendo yo el primor troyano,  
a mí el primero me llama.  
A Héctor tienes delante;  
ríndete, bárbaro, o ponte

825 para luchar con un monte  
en cada nervio un gigante.

PARIS\* Príncipe, el partido aceto;  
mas primero he de saber  
si me pretendes vencer

830 con la fuerza o el respeto.  
Si el respeto has prevenido  
y no la fuerza, ya ves  
que soy tuyo, y a tus pies  
desde agora estoy rendido;

835 mas si el respeto depones  
y con la fuerza peleas,  
aunque muchos montes seas  
tengo yo más corazones.

HÉCTOR ¿No basta de solo un dedo

840 la fuerza en mi más sutil  
para vencer otros mil  
como tú? Corrido quedo,  
rústico. Con ser tan graves  
mis cosas ¿no las admiras?

845 ¿Tan ciego mi aspecto miras?  
¿Tan poco en mis fuerzas sabes?  
Pues porque veas cuán cierto  
a tus dudas satisfago,  
ya que otro no te hago,

850 en otro tú me concierto.  
Piérdeme el respeto, vente  
a mis brazos.

PARIS ¿Eso entablas,  
príncipe? ¿Por qué no hablas  
con las fuerzas solamente?

855 HÉCTOR Presto perderás los bríos.  
 PARIS Mal cumplirás lo que ofreces.  
 HÉCTOR Roca entre mares pareces,  
 pero son los brazos míos.  
 ¿Eres algún dios que al suelo  
 860 bajó y mi valor infama?  
 PARIS Mayores son que tu fama  
 tus fuerzas, príncipe.  
 HÉCTOR ¡Ah, cielo!  
 Toda tu fuerza has prestado  
 a un hombre.  
*Hácele arrodillar*  
 PARIS Dichoso he sido,  
 865 pues a mis pies he tenido  
 un Héctor arrodillado.  
 Esto en mi dicha se obró  
 para que pueda decir  
 que vencí.  
 HÉCTOR ¿Y ha de vivir  
 870 hombre más fuerte que yo...?  
 Mal hago, pero reviento  
 de vergüenza y de pesar.  
*Quiere matarle con la daga\**  
 PARIS ¿Tal valor pudo emplear  
 tan injusto pensamiento?  
 875 Mal haces, pues que me tratas  
 tan mal.  
 POLIMÉSTOR ¡Príncipe troyano,  
 tente, mira que es tu hermano  
 el que sigues y el que matas!  
 HÉCTOR ¿Qué dices?  
 POLIMÉSTOR Puesto a tus pies,  
 880 rey, piedad, piedad te pido:  
 el hijo recién nacido  
 que me diste es el que ves.  
 Mandaste que le matara,  
 y viendo en él la luz pura



que en ocasión tan dichosa  
estas venturas celebras  
y destos aumentos gozas,  
no dilaté mi embajada,  
920                    para tu pesar forzosa,  
porque envuelta entre los gustos  
la sientas menos agora.  
Yo hablé en Grecia a Telamón,  
que de tu hermana Alciona,  
925                    injustamente cautiva,  
afrentosamente goza;  
y no sólo no vi en él  
de disculpa alguna sombra,  
pero presto a las palabras  
930                    las injurias de las obras.  
Los demás príncipes griegos  
hablé y sus gustos apoyan,  
sus rigores acreditan  
y tus agravios pregonan,  
935                    y, en fin, de todo se infiere  
que escureciendo tus glorias,  
nació la arrogancia en Grecia  
a ser afrenta de Troya.

PRÍAMO            No puedo, no, responderte,  
940                    pues ofensas y congojas  
con mis canas me lastiman,  
con mis enojos me ahogan.

HÉCTOR            No tienes que responder,  
padre, siendo justa cosa  
945                    en los que menguas escuchan  
que con las armas respondan.

PARIS            Padre, hermanos; pues mi suerte  
me trujo por milagrosa  
donde ofensas tan comunes  
950                    corran por mi cuenta todas,  
oídmeme el cómo me atrevo  
a satisfacer las honras



Siempre vive temerosa;  
¡tanto el ser sabia le cuesta!

PARIS Poco el ser cuerda le toca.  
*Sale Irene*

IRENE ¡Que siguiendo a quien me huye  
990 vaya tan ciega y tan loca!  
¡Ay de mí! Pero es desdicha  
en las mujeres muy propia.  
Él es. ¿Qué veo? ¿Qué veo?  
¡Mingo!

MINGO ¡Señora, señora!  
995 ¿Cómo tan presto has venido?  
Mas, ¿cuándo, si Amor la arroja,  
para en cosas de su gusto  
fue la mujer perezosa?

IRENE ¿Qué es esto, dime, qué es esto?  
1000 MINGO Pesía tal, largas historias  
te contaré. Escucha.

IRENE Escucho  
cobarde como curiosa.

PARIS Sola tú lo contradices,  
Casandra.

CASANDRA Sí, que yo sola  
1005 las desdichas adevino.

POLIXENA  
Y anticipas las congojas.

HÉCTOR Con más espacio lo mira  
y más consejo.

PRÍAMO Por horas  
esperamos a Deifebo  
1010 y a Héleno, cuyas personas  
serán de tanta importancia.

PARIS Deseo que me conozcan  
por su hermano.

HÉCTOR Y como yo  
dentro sus almas te pongas.

1015 IRENE ¿No soy su esposa? ¿Es posible



que a mí [me] desprecie?

MINGO A solas  
los dejemos.

POLIXENA Vamos.

MINGO Vamos,  
que todo amor es ambrola.

IRENE Espera, Paris, espera.

1020 PARIS ¡Ay cielo! Irene, perdona,  
que me lleva otro cuidado.

IRENE ¡Mayor que el mío! ¿En tu boca  
pudo caber este agravio?  
¿No será mucho que rompa,  
1025 Paris, las entrañas mías?  
Tantos gustos, tantas glorias,  
¿se olvidan tan fácilmente?  
¿Obligaciones tan pocas  
me tienes, si es la menor  
1030 no menos que ser tu esposa?

PARIS No eres tal, que entonces era  
sólo hijo de mis obras  
y agora lo soy de un rey.

IRENE Y tu alma, ¿No es la propia?

1035 ¡Ah, traidor, ah ingrato amante!  
A tal furia me provocas  
que he de abrazarte en mi fuego,  
pero, mejor es que pongas  
límite a tantos rigores  
y mires...

1040 PARIS Es más forzosa  
la obligación que me lleva.

IRENE ¡Ay falso! ¡Pues a tu sombra  
he de seguirte y, traidor,  
de ser tuya, vergonzosa,  
1045 colgada iré de tu cuello!

PARIS Detente, que ya me enojas.  
Irene, los humanos desvaríos  
apetecen caminos diferentes;

según las aguas que les dan las fuentes  
1050                   diversamente al mar corren los ríos.  
El mar tiene abundancias y bajíos  
conforme sus menguantes y crecientes:  
cielo y tierra, con varios accidentes,  
a tiempo invierno dan y a tiempo estíos.  
1055                   Yo, que tierno te hablé, sordo te escucho;  
yo, que adoré tu sombra a ti abrazado,  
con el sol, en su esfera, ardiendo lucho.  
Hombre soy, ten paciencia, heme mudado  
viendo en estos ejemplos que no es mucho  
1060                   que mude intento quien mudó de estado.  
IRENE   Paris, al labrador agradecida  
rinde fruto la tierra cultivada;  
vida merece alegre y respetada  
la vid al olmo tiernamente asida;  
1065                   baja del monte nieve derretida  
al sol, hasta en los valles deseada;  
luce y pelea la valiente espada  
según la mano por quien fue esgrimida.  
Pero todo es incierto y mal seguro  
1070                   si en la correspondencia hay esperanzas  
de falso ser y de valor perjuro,  
según estos ejemplos y mudanzas.  
Mujer soy; ten paciencia si procuro,  
pues lloro agravios, incitar venganzas.

—\*—  
Segunda. Jornada  
del amancana  
de la discor  
dia

[ACTO SEGUNDO]

*Jesús, María, José\*. Jornada segunda.  
La manzana de la Discordia y hermosura de Helena*

*Salen Menelao y Helena*

MENELAO

1075                   Tan abundante llanto  
                          por ausencia tan corta,  
                          mi bien, en vos me acorta  
                          la vida.

HELENA                                   ¡Ay, cielo santo!

                          Y en mis ojos ¿no os muestra  
1080                   que no puede ser corta siendo vuestra?  
                          Si un punto que no os veo  
                          mil siglos me parece,  
                          y en mi esperanza crece  
                          abrasado el deseo,

1085                   ¿qué hará en las ansias mías  
                          si se ve dilatado con los días?

MENELAO

                          ¡Ay, mi Helena querida!  
                          ¡Ay, cielo mío hermoso!  
                          Aunque el grado dichoso  
1090                   desa gloria cumplida,  
                          que tu amor me asegura  
                          con tu belleza iguala mi ventura,  
                          no tan costosamente  
                          quiero en tus ojos vella  
1095                   que me acabe en tenella  
                          en tu ausencia presente  
                          con cuyas ocasiones

eternidades di a las dilaciones.  
Baste ya, no destruyas  
1100                    con lágrimas y enojos  
las niñas de mis ojos.  
HELENA            Por ser niñas, y tuyas,  
con estos intervalos  
sienten el carecer de tus regalos;  
1105                    y si tú las quisieras  
como prendas tan caras,  
ni sin luz las dejaras  
no apartarte pudieras,  
rompiendo tales lazos,  
1110                    un punto de su vista y de mis brazos.  
MENELAO  
Grandes obligaciones  
atropellan los gustos  
en los príncipes justos,  
en los fuertes varones,  
1115                    que es ley, aunque rompida,  
por el honor aventurar la vida.  
El rey de Troya pide  
a su hermana Alciona,  
cuyo agravio pregona  
1120                    y cautiverio mide  
con tanta bizarría  
que a un hijo suyo a su rescate envía.  
Éste es Paris, que precia  
y anima sus cuidados,  
1125                    por el cual, convocados  
los príncipes de Grecia  
nos juntamos en Pira  
si lo pude excusar mejor lo mira,  
pues antes, cuando pasa  
1130                    por este mar los espero,  
porque hospedalle quiero  
en mi tierra y en mi casa,  
para que, Helena mía,

no desmienta al valor la cortesía  
1135                   pues más luce y campea  
cuanto es mejor testigo  
el mayor enemigo,  
en quien, aunque se vea  
juntarse a los agravios,  
1140                   revienta en alabanzas por los labios.  
HELENA            Tanto obliga y agrada  
el parecer, que apruebo,  
en ti, que ya me atrevo,  
contenta y consolada,  
1145                   a pasar por tu ausencia  
por no hacerte al seguille resistencia.  
*Sale Panteo*  
PANTEO            Ya tierra tuya pisa  
el troyano.  
MENELAO          ¿Ha salido  
del mar? Descuido ha sido  
1150                   de quien tarde me avisa.  
A recebille salgo. Esposa bella,  
queda en paz.  
HELENA                    Dulce esposo, ve con ella.  
MENELAO  
Tú podrás ayudarme  
a honralle en este puesto,  
1155                   demás de que con esto  
espero para honrarme  
mostralle de tu luz pura  
que es sol de mi grandeza tu hermosura.  
*Vase*  
HELENA            ¿Es por grande famosa  
esta armada?  
1160            PANTEO                    Aunque es tanta,  
más que por grande espanta,  
admiro por hermosa.  
Habiendo sido oriente  
por quien la playa se llegó de gente,

1165                    como escuadrón formado  
descubrimos sus naves  
sosegadas y graves,  
porque el mar, no salado,  
sino dulce y tranquilo,  
1170                    les pudo dar comodidad y estilo.  
Con tan feliz fortuna  
sus velas dilataba,  
que en todas señalaba  
que el tiempo en cada una  
1175                    para tal movimiento  
con la capacidad medía el viento.  
Iban sin importase  
para el ir navegando  
todas de cuando en cuando  
1180                    porque gallardease  
su vista en sus extremos  
lisonjeando el agua con los remos.  
Tafetanes vistosos  
por árboles y entenas  
1185                    aunque en menguas ajenas  
con blasones famosos  
tan blandamente al viento se esparcían  
que lenguas de su fama parecían.  
Hasta el sol ayudaba  
1190                    a lucir su belleza,  
pues tanto la cabeza  
para vella inclinaba,  
que esforzando el reflejo  
más claro el mar le daba por espejo.  
1195                    Con este aplauso inmenso  
la armada del troyano  
surgió y tan soberano  
él pareció, que pienso  
que en todos causaría  
1200                    la misma admiración que yo tenía  
cuando le vi en la popa  
de un esquife, pues dudo  
en que Júpiter pudo  
para agradar a Europa  
1205                    haber tomado en Creta  
figura humana en forma más perfecta.

Así tomó, admirando,  
tierra, y quimera es mía,  
o ella le recibía

1210                    parece que temblando,  
aunque juzgar no puedo  
si fue más de alegría que de miedo.  
Habían prevenido  
allí muchos caballos;

1215                    dignóse de alaballos  
y en el más escogido  
yendo a ponerse en él fue maravilla,  
tascando el freno hincalle la rodilla.  
Él, con semblante altivo

1220                    y noble bazaría,  
pagó su cortesía  
no pisando el estribo,  
con ponerse en la silla tan ligero  
que tocó apenas el arzón primero,

1225                    y con capitanes  
que en galas y en colores  
son sus imitadores,  
si no son tan galanes,  
le dejé que venía entre mi palmas,

1230                    por los ojos llevándose las almas.

HELENA                Harto bien tu esperanza  
lograste en su pintura;  
mas yo que tan segura  
escuché su alabanza

1235                    que siento en mi deseo,  
¡ay cielo!, pues lo paso y no lo creo,  
ya con tanta extrañeza  
infamando mi nombre,  
deseo ver un hombre.

1240                    Reportaos, ligereza  
mujeril y enojosa,  
que Helena soy, de Menelao esposa.  
Ya viene, ¿qué puede ser



tan injusto desear?  
1245 Si no diera que notar,  
yo le dejara de ver.  
*Salen Menelao, Paris y sus capitanes*  
PARIS ¡Qué hermosura!  
HELENA ¡Qué mudanza  
veo en mí! ¿Si es gentil hombre,  
que ha de importar?  
PARIS Ya en tu nombre,  
1250 Venus, vive mi esperanza.  
MENELAO  
Ésta es mis esposa, troyano  
valeroso.  
PARIS En su presencia  
estoy tal... (*Ap.* dame licencia  
para pedilla la mano),  
1255 pues, como de reina mía,  
la merezco.  
MENELAO Ya eso es  
extremo.  
PARIS O pondré a sus pies  
la boca.  
HELENA Exceso sería.  
Levanta y sé bien venido.  
1260 PARIS Para mejorarme el ser  
ya que dejaré de ser  
pues que tan dichoso he sido.  
MENELAO  
Este asiento toma al lado  
de Helena.  
PARIS Cuando un favor  
1265 es aumento del honor  
debe admitille el cuidado.  
*Ap.* (No os perdáis, ciegos antojos,  
tras mi amorosa pasión).  
HELENA [*Ap.*]  
¿Quién manda en mi corazón

1270 que tanto atreve a mis ojos?

*Siéntanse, y en una fuente traen unas llaves*

MENELAO

Troyano insigne, estas llaves  
son de las puertas y el fuerte  
desta ciudad, cuya suerte  
estás porque en ella cabes,

1275 toma con ellas, pues pasa  
a extremo mi voluntad,  
posesión de mi ciudad  
pues la tienes de mi casa.

Desde esa silla gobierna  
1280 mi reino, manda mi gente  
dando el oro de mi frente  
valor puro y gloria eterna,  
mientras yo en Pira procuro  
representar tu persona,

1285 para que vuelva Alciona  
triunfante al troyano muro;  
y no en mí esta cortesía  
te ha de obligar, pues te arguyo  
que, aunque es un servicio tuyo,

1290 la gloria de hacella es mía.

PARIS

Griego invicto y soberano,  
viendo con tal fundamento  
lo heroico en tu pensamiento,  
lo generoso en tu mano,

1295 he visto ya que se precia  
el valor que en ti se apoya,  
de haber obligado a Troya  
eterno el laurel de Grecia.

Mal valdráte mi desvelo  
1300 a conseguirle esa palma,  
con recibilla en el alma  
donde se levante al cielo.

Pero en esta cortesía  
ha de dejarte obligado,  
1305 porque en ella tu cuidado  
corre ya por cuenta mía,  
pues no admitir tu blasones  
sería en Troya mostrar  
que está incapaz de pagar

1310 tan grandes obligaciones.

Las llaves beso, y les fío

tu hazaña, que al mundo asombre  
y a quien las tuvo en tu nombre  
se las entrego en el mío.

MENELAO

1315                    Contrapuesto a tu valor  
se muestra el mío, y así es  
pues hasta en el ser cortés  
quieres salir vencedor;  
mas venceré aunque no quieras,  
1320                    no dilatando el servirte  
yendo a tierra a prevenirte  
la satisfacción que esperas.

PARIS    Hasta el puerto he de volver  
contigo.

MENELAO    Esperanza incierta  
es la tuya.

1325            PARIS            Hasta la puerta  
de la ciudad ha de ser  
por vida de mi señora  
y tu esposa.

MENELAO    El juramento  
es grande.

HELENA                    Y mi sentimiento  
1330                    de nuevo comienza agora.

MENELAO

Mira, mi Helena, que tratas  
de matarme el pecho abierto.

*Abrázanse*

HELENA            ¡Ay, ausencia, tú me has muerto!

PARIS    ¡Ay, envidia, tú me matas!

MENELAO\*

1335                    ¡Ay, despojos soberanos,  
acá os dejo el corazón!

*Vanse*

HELENA            ¡Ay, atrevida ocasión!

Huyendo voy de tus manos.

*Vase. Ha de haber salido un Guardadamas\*\**

GUARDADAMAS  
 Gran sentimiento y ternera  
 1340 muestra la reina afligida.  
 Va ausente...  
*Sale Mingo de soldado*  
 MINGO ¡Desvanecida  
 me ha quedado la cabeza!  
 GUARDADAMAS  
 ... mas ¿qué importa? Presto pasa,  
 cuando es la causa un marido.  
 1345 MINGO Embobado me han tenido  
 las grandeza desta casa.  
 A este viejo preguntar  
 le querría algunas cosas,  
 que serán maravillosas  
 1350 para volver a contar.  
 GUARDADAMAS  
 Éste que viene es troyano.  
 MINGO Salve y guarde.  
 GUARDADAMAS ¿Qué decís?  
 MINGO Que os guarde.  
 GUARDADAMAS ¿Qué?  
 MINGO ¿No me oís?  
 Pues hablaré con la mano.  
 GUARDADAMAS  
 1355 No, que tan sordo no estoy;  
 alto hablad y hablad despacio.  
 MINGO ¿Tenéis oficio en palacio?  
 GUARDADAMAS  
 Sí, guardadamas soy.  
 MINGO ¿Sordo y guardadamas? Bien.  
 1360 ¿Vos impedís sus antojos,  
 sin ayudar a los ojos,  
 con los oídos también?  
 No lo creo; mas quizá  
 será en palacio posible  
 1365 el hacer lo que imposible

es en todos por acá.  
¿Cómo las guardáis, que debo  
sabello para tratallas?

GUARDADAMAS

Guárdolas con no guardallas.

1370 MINGO Ese parecer apruebo,  
pues siempre más engañado  
se halla el que más las cela,  
porque con mayor cautela  
tratan al mayor cuidado.

GUARDADAMAS

1375 Esos son mis pareceres.

MINGO ¿Como en Troya son en Grecia  
todas?

GUARDADAMAS ¡Qué pregunta necia!  
Dondequiera son mujeres.

MINGO ¡Ah, quién pudiera vivir  
1380 sin ellas! ¡Que dicha fuera!  
Mas, ¿qué gente viene?

GUARDADAMAS Espera,  
la reina vuelve a salir.  
Que al templo de Venus va,  
donde en estas ocasiones

1385 emplea las devociones.

MINGO Devota de bota está,  
y de Venus algo pide  
de su tienda, que es su templo.  
*Sale Helena acompañada*

HELENA Soberano es el ejemplo  
1390 que con la virtud se mide.

MINGO ¡Linda cosa! Por acá  
Paris y los suyos entran,  
si Helena y Paris se encuentran  
famoso encuentro será.  
*Sale Paris acompañado*

1395 PARIS Agora, Venus, agora  
me ayuda. ¡Tu nombre invoco!

HELENA           A mi pensamiento loco  
sigue la ocasión traidora.  
¿Qué haces, Paris?

PARIS                   Señora.

HELENA           ¿Dónde vas?

1400           PARIS                   Ser imagino  
sombra de tu sol divino:  
honrarme con esto puedes.

HELENA           Mejor será que te quedes  
a descansar del camino.  
Quédate.

1405           PARIS                   Si no te soy  
enojoso inconveniente,  
que te acompañe consiente.

HELENA *Ap.*  
Hielos piso.

PARIS [*Ap.*]       Ardiendo estoy.

HELENA           Al templo de Venus voy,  
1410                   adonde la fiesta es mía  
y donde también podría  
–para el general ejemplo–  
ser, sin mi esposo, en el templo  
grande tu compañía.

1415           PARIS   No me atrevo a replicarte,  
pues que tan claro se ve  
tu gusto y tampoco sé  
si me atreva a suplicarte  
que en el templo, de mi parte,

1420                   pidas a la diosa bella  
salga por mí a la querella  
de cierta intención que tengo,  
pues ella sabe que vengo  
de Troya a Grecia con ella.

1425           HELENA           Si es pedille a Telamón  
la libertad de Alciona,  
sin que tenga tu persona  
apoyos en mi oración,

fuerza tiene la razón  
1430                    para poder merecer  
que ella te quiera valer,  
que es diosa y ha de mirar  
la culpa que fue el robar  
así un hombre a una mujer.  
1435                    PARIS    Si della se enamoró  
entonces, en suerte tal,  
el tratalla agora mal  
es lo que le culpo yo.  
Que no porque la robó  
1440                    culparé el inconveniente  
que Troya ofendida siente,  
pues en mi pecho apiadado  
cualquiera yerro dorado  
le perdona fácilmente.  
1445                    HELENA                    ¡Ay de mí! ¿Disculpa tiene  
agravio que tanto alcanza?  
¿Quién viene a pedir venganza,  
o a satisfacella viene  
esas disculpas previene  
1450                    y perdona, no corrido  
de confesarse ofendido?  
¡Quién tal creyera! Y así,  
Paris, Paris, para mí  
mucho crédito has perdido!  
1455                    PARIS    Pues disculpado he de verme  
contigo, señora mía,  
con que soy hombre y podría  
obligarme y sucederme  
otra ocasión de perderme  
1460                    tras mi amorosa pasión,  
y procuro con razón  
tener con lo que imagino  
adelantado el camino  
para pedir el perdón.  
1465                    HELENA                    ¡Ay, qué sospecha me ha dado,

qué sobresalto, qué pena,  
 París!

PARIS            Soberana Helena,  
 parece que te has turbado...

HELENA            Vete, París, que arrojado  
 1470                en ofender las mujeres  
 anduviste.

PARIS            Tú no eres,  
 sino diosa. [Ap.] Ya te temo.

HELENA            Vete, vete. (Ap.) ¡Extraño extremo!

PARIS            Voyme, pues que tú lo quieres...

HELENA [Ap.]  
 1475                ¡Mas, ay de mí, soy mujer...

PARIS [Ap.]  
                       ¿Qué haré cuando me desdeña?

HELENA [Ap.]  
                       ...pero he de ser una peña!

PARIS [Ap.]  
                       Atrevido pienso ser.  
                       [mírala a los ojos]

HELENA [Ap.]  
                       ¿Quién me obliga a revolver  
                       los ojos?  
                       [mírale]

1480                PARIS [Ap.]        Ya mis enojos  
                       no son tan grandes...

HELENA [Ap.]                ¡Despojos  
                       son de mi cordura loca!

PARIS [Ap.]  
                       ...pues no ofende con la boca  
                       quien regala con los ojos.  
                       *Vanse\*. Salen Palas y Aquiles*

AQUILES  
 1485                Generosa deidad, dime quién eres;  
                       que yo he de ser Aquiles.  
                       De los rayos sutiles



con que mis ojos hieres  
 temblando voy y en las veloces alas  
 1490 del viento me has traído.  
 PALAS Aquiles, yo soy Palas.  
 AQUILES  
 Pues déjame a tus plantas abatido;  
 tu deidad reconozca poderosa.  
 Y dime, ilustre diosa,  
 1495 ¿qué clima, qué ciudad es la que miro?  
 Que desconozco la región templada  
 y la grandeza admiro  
 de la ciudad al Austro edificada.  
 PALAS La hermosa Troya es ésta.  
 AQUILES  
 1500 ¡Qué pompa y majestad nos manifiesta!  
 Soberanos alcázares y muros  
 con la lira de Apolo edificados,  
 de pirámides altas coronados.  
 PALAS De mi grave poder no están seguros.  
 AQUILES  
 1505 ¿A qué me traes a vellos,  
 si enemigos de Grecia hay dentro dellos?  
 PALAS Esta ciudad desamo,  
 esta gente aborrezco;  
 ocasión has de ser de mi venganza,  
 1510 y una mujer te ofrezco  
 que aliente tu valor y mi esperanza.  
 Hoy quiero que la veas,  
 y no la has de gozar si no peleas.  
 AQUILES  
 Hijo de Tetis soy, y aunque los hados  
 1515 que en Troya he de morir me pronostican,  
 ¡por Júpiter inmenso,  
 que ser un rayo de sus muros pienso  
 Mas ¿cómo podrá ver su luz hermosa  
 un griego entre troyanos,  
 1520 enemigos antiguos y tiranos?  
 PALAS Asido a ese volante



1550                    las nubes de violetas  
que de púrpura viste en el ocaso,  
el sol al postrer paso,  
el orbe celestial con sus planetas  
y los racimos de oro

1555                    de las altas imágenes que adoro,  
no fueron tan hermosas.  
Aprenda aquí colores  
la alegre Primavera  
para formar jazmín, clavel y rosas

1560                    y Amor para matar mejor de amores  
hasta los rayos desta ardiente esfera.

PALAS    Con guerra has de ganar la luz que miras;  
sin escalar a Troya el hado ordena  
que no puedas gozar a Polixena.

AQUILES

1565                    Ira y amor me incitan;  
del corazón, estrecho  
en la esfera del pecho,  
las alas, aunque intrépidas, palpitan,  
y a furia me provocan,

1570                    porque trompetas son que al arma tocan.

PRÍAMO                Hermosa Polixena,  
regalo superior de aquestos ojos,  
¿qué recelos, qué enojos,  
mientras que vivo yo te causan pena?

POLIXENA

1575                    A Paris ver deseo,  
¿no es mucho triste esté si no le veo?  
¡Apenas conocimos  
aquel gallardo hermano y le perdimos!

PRÍAMO                Presto de Grecia volverá triunfando.

1580                    HÉCTOR                Y cuando allá tardara,  
a pesar de sus mares le buscara.

AQUILES

Sin armas, sangre y guerra  
no puedo merecer su sol hermoso;

pues abraza esta tierra  
1585                   mi valor generoso.  
¡Oh soberbio Ilión, que el viento escalas!  
Amor me da sus alas  
para asaltar tus altos chapiteles;  
de mis armas crueles  
1590                   no está seguro y tus miserias lloro  
porque los ojos de la infanta adoro.  
*Sale Irene*  
IRENE   Rey poderoso, si el mundo  
da coronas a los reyes  
para defender los flacos  
1595                   y para entronar los fuertes,  
tú eres rey, yo una mujer,  
que tengo por nombre Irene;  
y, aunque entre montes nacida,  
no es tan pequeña mi suerte  
1600                   que en mi esfera, aunque criada  
entre mis rústicos bienes,  
no haya sido conocida  
por famosa y eminente;  
y un serrano advenedizo,  
1605                   que tenía solamente  
por riqueza el ser hermoso  
y por amparo el ser fuerte,  
descompuso mis cuidados  
para obligarme de suerte  
1610                   que me sujeté a su gusto  
y a mi estado levántele.  
Hícele mi esposo, dile,  
porque con gusto lo fuese,  
entre riquezas regalos  
1615                   y entre caricias deleites,  
y dile un pequeño mundo  
que pareció un cielo breve  
al salir de mis entrañas  
donde sus ojos le vieses.



1655 Aquiles? ¿Qué te suspende?

AQUILES  
 Un recelo me acobarda  
 y una belleza me atreve;  
 pero no he de ser cobarde.  
 Pronosticado me tienen,

1660 ¡ay, cielo!, en Troya, en Troya;  
 será infelice mi muerte.  
 Pero males venideros  
 no impidan dichosos bienes;  
 yo me resuelvo a morir,

1665 pues será dichosamente.

PALAS Pues llégate a Polixena,  
 llega, comienza a atreverte,  
 bésale la hermosa mano.

AQUILES  
 ¿Y cómo podré atreverme

1670 a su respeto? Temblando  
 estoy.

PALAS No temas. ¿No adviertes  
 que estás invisible? Llega.

AQUILES  
 ¿Aunque me abrase en su nieve!

*Tómale la mano*

POLIXENA  
 ¡Ay, cielo! ¡Ay, padre! ¡Ay, hermano!

1675 ¿Quién de la mano me tiene?  
 ¿Quién pone en ella la boca?  
 ¡Ayudadme, defendedme!

PRÍAMO ¿Qué dices?

AQUILES ¡Así durara  
 este gusto eternamente!

1680 HÉCTOR Hermana, imaginaciones  
 serán tuyas.

POLIXENA ¡Así fuesen,  
 como desdichas, engaños!

PRÍAMO ¡Qué de prodigios me tienen  
 descompuesta toda el alma!

1685 HÉCTOR Cosas son que me enloquecen.

*Vanse*

PALAS ¡Irene, no eres mujer!

IRENE Y tú, señora, ¿quién eres?

PALAS Otra mujer ofendida  
de los rigores crueles  
de Paris.

1690 IRENE ¿Cómo es posible?

¿De Paris? Si a ti te ofende  
con tan divina hermosura,  
¿qué castigos no merece?

PALAS Véngate, pues yo te animo.

1695 IRENE Tanto, tanto me enfureces,  
que para abrasar a Troya  
de Grecia quiero valerme;  
aunque mi fuego bastaba,  
pues soy mujer, y me encienden

1700 celos que me desesperan  
y agravios que me enloquecen.

PALAS ¡Fuego en Troya!

IRENE ¡Fuego en Troya!

PALAS Aquiles, ¿qué te parece?

No basta aquella hermosura  
1705 para ser premio, de verte  
destruyendo esta ciudad.

AQUILES

Ya miro en sus chapiteles  
las llamas y todo el cielo  
con el humo escurecerse.

1710 PALAS Ven y volveréte a Grecia.

Desta vez Troya perece.

¡Guerra contra Troya!

IRENE ¡Guerra  
contra Troya!

AQUILES Ha de perderse,  
pues entre injuria y deseo

1715 para provocar valiente  
en una amante una espada

tienen lenguas dos mujeres.

*Salen Paris y dos troyanos\**

PARIS ¡Templo insigne! Y lo rodea  
mirro de jazmín y rosas,  
1720 que su fábrica hermosea.

TROYANO 1º

Son por el fuego famosas  
las islas de Citerea.  
Aquí cuelga su fanal  
toda máquina naval  
1725 que lienzo lleva por plumas  
rompiendo montes de espumas  
en los campos de cristal.  
Aquí el experto piloto  
que velas al mar desata

1730 sopladas del Austro y Noto,  
cuelga lámparas de plata  
cumpliendo a Venus el voto.  
Aquí el amante gentil,  
que del amor más sutil

1735 dichoso favor pretende,  
Cupidos de oro suspende  
con saetas de marfil.

PARIS ¡Diosa de Chipre y de Samos,  
en tu templo santo estamos!  
1740 Deme a Helena tu favor  
y será un fénix mi amor  
entre esas flores y ramos.

Si en su lengua y voz gobiernas  
palabras dulces y tiernas  
1745 y el amor me da trofeos,  
aquí arderán mis deseos  
como lámparas eternas.

Si mi amor y dicha igualas,  
en este templo que adoro,  
1750 a pesar de Juno y Palas,  
colgaré un águila de oro



que eclipse al sol con sus alas.

TROYANO [2º]

Helena sale y ya están  
tras dese verde arrayán

1755                    los músicos y ya puedes  
ser bizarro Ganimedes,  
ser un Adonis galán.

*Sale Helena con dos griegos*

HELENA                ¡Diosa del orbe tercero!

En tu templo soberano

1760                    no vibre el arco de acero  
este Narciso troyano,  
este Paris extranjero.

De la libertad ajeno

siento el pecho, y de amor lleno,  
1765                    que en apacibles enojos  
me da a beber por los ojos  
un dulcísimo veneno.

PARIS                Aquí parece, señora,  
tu peregrina beldad

1770                    la misma Venus, que agora  
manifestó la deidad

que en ese templo te adora,

y yo que vi la luz pura

de su divina figura,

1775                    hallo tal correspondencia,

que es sólo la diferencia

tener tú más hermosura.

Y, ¡por las altas estrellas!,

que en la competencia vana

1780                    de las tres diosas más bellas,

te diera a ti la manzana

si compitieras con ellas.

Mas, ¡qué mucho, si no alcanza

su deidad ni aun esperanza

1785                    de tan alta perfección!

HELENA                ¡Qué troyana adulación!

PARIS ¡Qué griega desconfiada!

HELENA Toma, Paris, este asiento,  
que me alegro de que estés

1790 menos miedo y más cortés.

PARIS Yo también de que me des  
ocasión y atrevimiento.

*Siéntanse*

HELENA Después que a Grecia has llegado  
grande tristeza has mostrado,

1795 y en mi casa has parecido  
huésped mal agradecido  
o ausente bien olvidado.  
Muestra el ánimo leal,  
comunica tu tormento.

1800 PARIS Diosas, decilde mi mal;  
dioses, decilde qué siento.

*Los músicos adentro*

MÚSICOS  
*Amor, Amor inmortal:*

PARIS Siendo mi amor sin segundo,  
máquinas al viento son

1805 las esperanzas que fundo;  
dioses, decid la ocasión.

MÚSICOS  
*...la más hermosa del mundo...*

PARIS Mira que tanta es mi pena,  
que el mismo cielo la siente;

1810 siendo el cielo quien la ordena,  
decid quién es claramente.

MÚSICOS  
*¿...quién puede ser, sino Helena?*

PARIS Aun los dioses soberanos  
dicen mi amor y la fe

1815 de mis afectos humanos.

HELENA París, París, ¡que bien sé  
que son músicos troyanos!  
Madre la Grecia se llama

de engaños, y esta opinión  
1820                    desta vez a Troya infama.

PARIS    Helena, engaños no son  
las verdades de quien ama.  
Venus es amparo nuestro,  
y el mismo Amor es maestro

1825                    de decir que amando vivo:  
ya con lágrimas lo escribo,  
ya con suspiros lo muestro.  
De mil maneras te dije  
que a Grecia me trajo Amor,

1830                    y siendo Venus quien rige  
mi lengua y voz, el temor  
mis esperanzas corrige.  
Venus escribió en mi idea  
tu hermosura peregrina;

1835                    ¿qué mucho, si la desea  
el que sólo la imagina,  
que la adore el que la vea?  
Sin verte fuiste adorada,  
de mi fe y en tu conquista

1840                    el agua rompí salada:  
deja que te adore vista,  
pues te adoré imaginada.

HELENA            Ya te he permitido amar,  
¿qué más quieres?

PARIS                    ¿Y por qué

1845                    no permites esperar  
a un hombre de tanta fe?

HELENA            Porque te sabrás mudar.

PARIS    Antes seré vil trofeo  
de los hados infelices.

1850            HELENA            ¡Ay, Paris, que no te creo  
las lisonjas que me dices!

PARIS    ¿Por qué?

HELENA                    Porque las deseo.

PARIS    ¿Puede haber verdad dudosa?

En una .....

1855                    o Venus es mentirosa  
o es verdadero mi mal.

HELENA                O Helena poco dichosa.

PARIS                 Desdichada no te nombres,  
pues eres sola quien puede

1860                    hacer dichosos a los hombres.

HELENA                ¿Tú lo fueras?

PARIS                    Pues concede  
a mi dicha, y no te asombres,  
un premio maravilloso.

HELENA                ¿Y es?

PARIS                    Que conmigo te vayas,

1865                    que merezca ser tu esposo  
y que dé a las frigias playas  
rayos ese sol hermoso.  
Pues ves mi amor sin segundo  
serena ese mar profundo

1870                    y gobierne tu beldad  
la más hermosa ciudad  
de las fábricas del mundo.  
En esa amena ribera  
un prodigioso bajel

1875                    por dueño y huésped te espera.  
Venus viene dentro de él,  
la popa es una venera  
de rubís, donde se asienta  
el dios de amor que me alienta,

1880                    sirve el arco de timón,  
y las flechas de Amor son  
la dorada palamenta.  
Una estrella es el fanal  
las entenas de coral,

1885                    y la venda de Cupido  
la vela mayor ha sido  
que sopla el dios inmortal  
con el batir de sus alas.



venido aquí por mi mal,  
1925                    como troyano, en efecto!  
¿Osas perder el respeto  
a mi persona real?  
PARIS    Helena, tu amor me mata;  
y hoy será mi fe perjura,  
1930                    pues eres tú Dafne ingrata  
y he de robar tu hermosura,  
por esos campos de plata.  
En esas espumas graves  
serán mis bajeles aves  
1935                    de rapiña. ¡A Troya, a Troya!  
No quede en el templo joya  
que no se lleve a las naves.  
Ea, animosos troyanos,  
Helena a Paris desprecia;  
1940                    los griegos nos son tiranos,  
robemos el sol de Grecia.

*Toca al arma*

TROYANOS  
¡Los despojos soberanos  
de ese templo y las mujeres,  
llevad a embarcar, soldados!  
1945    MINGO    El toro de Europa eres.  
¡Bella presa! ¡Oh, si los hados  
me hiciesen rico!

*Tocan y éntranse los troyanos*

HELENA                    Tú quieres  
infamar el alto nombre  
del rey Príamo.  
GRIEGO                    ¡Ah, troyanos!  
1950                    ¿No hay griega deidad que asombre  
vuestros intentos villanos?  
HELENA                    ¡Eres fiera, no eres hombre!  
Violando las sacras aras  
deste templo, bien declaras  
1955                    que eres un ladrón famoso.

¡Menelao, mi rey, mi esposo!  
 ¿Dónde estás, que no me amparas?  
 ¡No hay justicia, no hay piedad,  
 no hay castigo, no hay venganza!  
 1960                   ¿Por qué en Grecia hay amistad?  
                           ¿Por qué en Grecia hay confianza  
                           si no hay en Troya verdad?  
                           Mar, en tus senos y alcobas  
                           nazcan sirenas y esfinges  
 1965                   en vez de corales y obras.  
                           PARIS [Ap.]  
                           ¡Ay, Helena, qué bien finges!  
                           HELENA [Ap.]  
                           ¡Ay, Paris, qué bien me robas!  
                           *Tocan clarín y llévasela\* en brazos*  
                           GRIEGO ¡Dioses eternos, que estáis  
                           sobre estrelladas esferas!  
 1970                   ¿Cómo permitís que roben  
                           la hermosa reina de Grecia?  
                           Ya el templo van despojando  
                           de sus joyas y riquezas;  
                           ni a los griegos reyes temen,  
 1975                   ni a las deidades respetan;  
                           cargados van de despojos;  
                           no hay solícitas abejas  
                           que así vayan con las flores  
                           del jardín a la colmena.  
 1980                   Gente ha visto por la falda  
                           desa montaña soberbia;  
                           a dar el aviso voy,  
                           que parece gente griega.  
                           ¡Oh, si fuese Menelao!  
                           *Vase. Sale Mingo con un cofrecillo\**  
 1985                   MINGO ¡Como a mí me favorezca  
                           la fortuna, el cofrecillo  
                           será de joyas y piedras!  
                           Lindamente lo pesqué.

1990                    Antes que a la nave vuelva  
                              quiero ver lo que hay en él:  
                              ¡Fortuna, dame riquezas!  
*Ábrelo\*\* y saca lo que va diciendo*  
                              Este es paño de la cara.  
                              ¡Vive Dios! ¿Mas si tuviera  
                              la mujer del sacristán  
1995                    la botica y la despensa  
                              de su cara en este cofre?  
                              Esta redoma está llena  
                              del agua de solimán.  
                              ¡Quién a beber se la diera!  
2000                    ¡Papel de color y peine  
                              hay también! ¡Cielos, paciencia!  
                              Un medio espejo está aquí  
                              y aquí está una cabellera,  
                              para añadirla sería...  
2005                    ¡Por los cielos santos, que era  
                              calva la bellaca! Un bote  
                              de las pasas en conserva  
                              hay aquí; y este papel  
                              parece que tiene perlas...  
2010                    ¡Dientes son, dientes postizos!  
                              Mujer que dientes no tenga...  
                              ¡se arrebole y que se afeite  
                              un tigre, que es una vieja!  
                              Una sogá y unas habas  
2015                    hay también. ¡Grande hechicera  
                              era la vieja bellaca!  
                              ¡Pocas hay que no lo sean!  
                              Quiero embarcarme, ¡ay de mí!,  
                              que ya las naves se alejan  
2020                    del puerto y me dejan solo.  
                              ¡Ah, troyanos! Ellos vuelan.  
                              Griegos vienen por acá.  
                              ¡Pobre Mingo en ti se vengan!  
                              ¿Qué le puede suceder



2025 al que estos botes encuentra?  
*Tocan al arma. Sale Menelao, Ulises, Agamenón\* y el Griego que entró*

MENELAO

¿Eso dices? ¿Eso pasa?  
¿Paris mi esposa se lleva?  
¿Y Venus lo ha permitido?  
Entre sus aras eternas

2030 deme Júpiter sus rayos,  
porque sirven de saetas  
que en esas naves arroje.

MINGO La necesidad enseña  
grandes cosas. ¡Ah, troyanos!

2035 El cielo os dé una tormenta,  
porque robada lleváis  
la señora doña Helena.  
Ir no quiero con vosotros.

ULISES ¿Eres troyano?

MINGO Sí, era,

2040 mas ya no lo quiero ser,  
porque es una gente necia.

MENELAO

Ulises, Agamenón,  
ya sopla el viento, las velas  
de los infames bajeles;

2045 quiero arrojarme tras ellas,  
porque el fuego de mi pecho  
hará fuerte resistencia  
a las aguas, y el amor  
me puede dar ligereza.

2050 ¡Qué piélagos de desdichas!  
¡Qué abismos son de miserias  
los que me da la fortuna  
en tan corta y triste ausencia!  
¡Sin alma y sin honor Paris me deja,

2055 que todo lo perdí perdiendo a Helena!  
¡Ay de mí! Mares sagrados,  
hinchad las olas soberbias

haciendo montes de espumas  
 que estos bajeles detengan.

2060                    Sirtes del mar inconstante,  
 sed detención, sed ofensa  
 desosalcones troyanos  
 que mi garza amada llevan.  
 Huracanes desatados

2065                    de las profundas cavernas,  
 de los cóncavos ojeuros,  
 de los volcanes y sierras,  
 romped las alas de lienzo  
 con que esas máquinas vuelan

2070                    por la región de las aguas,  
 destemplad las entenas  
 ¡Sin alma y sin honor Paris me deja,  
 que todo lo perdí perdiendo a Helena!

*Tocan un clarín. Parece una galera y Paris y Helena\**

2075                    ¿No es Helena la que veo  
 sobre la popa ligera  
 y no es el ladrón de Paris  
 el que a su lado la lleva?

HELENA                Adiós, adiós, Menelao;  
 adiós, mi patria; adiós, Grecia.

2080                PARIS    Adiós, fementidos griegos.

*Torna a tocar, y cúbrese*

MENELAO

¡Cielos! Favor o paciencia.  
 ¿Tal escucha Menelao?  
 Príncipes y amigos; sean  
 las venganzas deste agravio

2085                    universales tragedias.  
 ¡Huésped traidor, huésped falso,  
 que pagas desta manera  
 mi amistad y mi hospedaje,  
 tras ti voy; aguarda, espera;

2090                    recibid, aguas, un peso  
 que es un volcán, que es un Etna

con fuego de amor y agravios.

*Vase a arrojar y detiéndenle*

ULISES ¿Dónde vas, valor de Grecia?

Ya el remedio es imposible;

2095                   hagamos a Troya guerra;  
dejemos hechas cenizas  
sus levantadas almenas...

AGAMENÓN

Juntemos naves y gente;

comunes son las afentas.

2100                   A la sagrada venganza  
todos los príncipes vengan.

ULISES Yo te juntaré una armada

que tiemblen sólo de verla,

los cielos, mares y montes.

2105                   ¡Muera Troya; guerra, guerra!

MINGO ¡Muera Troya, guerra, guerra!

MENELAO

¡Sin alma y si honor Paris me deja,

que todo lo perdí perdiendo a Helena!

FIN DEL SEGUNDO ACTO

## ACTO TERCERO

*Jesús, María. Acto tercero. Juicio\* de la manzana  
de la Discordia. Salen Agamenón, Menelao y Ulises*

MENELAO

Después que el poder de Grecia  
2110                   se juntó en los mares de Asia  
sobre mil y ochenta naves  
de flámulas coronadas;  
después que cincuenta reyes  
han tomado mi venganza  
2115                   por su cuenta y mis agravios  
administran nuestras almas,  
después que ahora ha llegado  
esta poderosa armada,  
que parece con sus velas  
2120                   montes y selvas nevadas;  
después que los muros altos  
desta ciudad soberana  
se ven cercados de griegos  
con soberbia y arrogancia,  
2125                   en estos campos de Troya  
nacen ya flores de nácar,  
porque las producen hierbas  
teñidas en sangre humana.  
Si tres batallas se han dado,  
2130                   Troya venció tres batallas,  
que es ventaja pelear  
en defensa de la patria.  
Dudosa está la fortuna,  
los tiempos ligeros pasan  
2135                   y aunque el agravio me anima,

teme mi desconfianza.  
 Tomemos resolución  
 ya que las treguas se acaban,  
 que no ha de ser invencible  
 2140                    el jaspe desas murallas.  
 ULISES    En tanto que Héctor no muera,  
 no tengo, rey, confianza  
 de vencer y así lo han dicho  
 con sus respuestas sagradas  
 2145                    los oráculos de Grecia.  
 Héctor es monstruo que mata  
 cuantos griegos se le oponen.  
 Héctor solo a Troya ampara.  
 AGAMENÓN  
 Bien dice Ulises, y así  
 2150                    ordénese a diez escuadras  
 que le embistan juntamente.  
 ULISES    El famoso Aquiles basta.  
 MENELAO  
 Amante de Polixena,  
 que es la hermosura troyana,  
 2155                    no quiere salir al campo  
 ni quiere tomar las armas  
 contra el sagrado Ilión,  
 por no enojar a su dama.  
 ULISES    Yo le incitaré a furor  
 2160                    si el blando amor le desmaya.  
 Un instrumento he inventado  
 cuyo son nos arrebató  
 el ánimo, de manera  
 que ira, furor y venganza  
 infunde en el hombre.  
 2165                    AGAMENÓN                    ¿Y es?  
 ULISES    De una piel y de una caja  
 procede el son instupendo  
 que eterna ha de hacer mi fama,  
 porque todas las naciones

2170                    lo usarán en sus batallas.  
Irme quiero a ejecutallo,  
ya que las horas se pasan  
de las treguas.

MENELAO            Yo esta noche  
he de poner nuevas guardias  
2175                    en las naves, que una espía  
me dio un aviso que tratan  
de ponerles fuego.

ULISES                ¡Ciñan  
tu frente laurel y palma!  
Con menos cuidado estoy.

MENELAO  
2180                    Si salir a la batalla  
quiere Aquiles, la podremos  
dar a la risa del alba:  
quizá llorará por Troya.

AGAMENÓN  
Ésta es la tienda en que trata  
2185                    de amor y lágrimas tiernas.

MENELAO  
Oye, que a un retrato habla.  
*Descúbrese Aquiles, sentado en una silla, con un retrato en la mano\**

AQUILES            Si te miro, ¡oh gallarda Polixena!,  
a cuyo sin igual color perfeto  
el cielo trasladó flores de Himeto  
2190                    deshojando el clavel y la azucena,  
con admirable ley Amor ordena  
contraria implicación en un efeto,  
y alegrando a los ojos el objeto  
padece el corazón inmortal pena.

2195                    A un tiempo gozo bien y mal eterno,  
y su miseria feliz el alma siente,  
paraíso infernal, celeste infierno;  
así, cuando su espalda el eminente  
Olimpo ve oprimido del invierno  
2200                    dulce serenidad goza su frente.

*Ulises sale con una caja de guerra*

ULISES Ira pienso dar a Aquiles  
con el furor desta caja  
que al arma y a guerra incita,  
y yo mismo he de tocarla.

*Tócala*

2205 AQUILES ¿Qué rayos, qué truenos son  
los que en tanto ardor inflaman  
este enamorado pecho?

*Toca otra vez*

¡Júpiter los cielos rasga!  
¡Música fiera, instupenda,  
2210 que a furor mueves y a rabia!  
¿Qué Cíclopes te inventaron  
en las cóncavas entrañas  
del abismo?

*Toca otra vez y enfurécese Aquiles*

¡Venga el yelmo,  
venga el arnés y la lanza!  
2215 Perdonad, retrato hermoso,  
si el furor os despedaza.  
¡Huya Amor y Marte triunfe!  
¡Guerra, guerra! ¡Al arma, al arma,  
que se han entrado en mi pecho

2220 las tres Furias, las tres Parcas!

*Torna a tocar; rompe Aquiles el retrato, tira la lanza  
al hombro y vase tras Ulises, y Ulises tocando*

Si esa música me guía,  
sólo mi cólera basta  
a dar el asalto a Troya,  
que ya la muerte amenaza  
2225 nuevo volcán, o es Ulises  
que en las infernales fraguas  
donde las Iras habitan  
fabricó esta ardiente máquina.

MENELAO

Aquiles, hijo de Tetis,  
2230 si al Héctor bravo no matas

el honor de Grecia muere,  
 mis tristes agravios claman.  
 Mis injurias te den voces,  
 dente lástima mis ansias,  
 2235                   ira te dé mi desdicha,  
                           denos tu furor venganza.  
 AQUILES            ¡Ay, hermosa Polixena,  
                           contra ti tomo las armas!  
 MENELAO  
                           Ulises, Amor le vence.  
 2240            ULISES   Yo sabré infundille rabia.  
                           *Toca*  
 AQUILES            Ya las treguas han pasado;  
                           arma, Grecia, que en el alma  
                           de Aquiles están las Furias  
                           de culebras coronadas.  
                           *Tocan y éntranse. Salen Polixena y Helena*  
 POLIXENA  
 2245                    Bella Helena, por tu vida,  
                           el llorar desconsolada,  
                           ¿nace de estar lastimada  
                           o de estar arrepentida?  
                           Tu llanto es tesoro en Troya,  
 2250                    porque es para enriquecerla,  
                           cada lágrima una perla  
                           y cada llanto una joya.  
 HELENA            En tan común agonía,  
                           no hay consuelo ni cordura.  
 2255                    ¡Haga el cielo tu hermosura  
                           más dichosa que la mía!  
                           Que yo lloro desta suerte  
                           porque es justo, en tanta pena,  
                           que dé lágrimas Helena  
 2260                    cuando Grecia sangre vierte.  
                           *Sale Mingo con un papel\**  
 MINGO [Ap.]  
                           Con dos oficios gentiles



vivo jugando a dos manos:  
espía soy de troyanos,  
alcahuete soy de Aquiles.

2265                   Haya guerra entre vosotros;  
yo la flor del tiempo sigo;  
no hay amigo para amigo,  
unos se venden a otros.

                          Dar quisiera este papel  
2270                   a la hermosa Polixena  
sin que lo notase Helena;  
haréle señas con él.

*Hace señas*

POLIXENA

Consuélate, Helena, y calla  
que otros tiempos vendrán.

HELENA

Pierdo

2275                   la esperanza si me acuerdo  
del rigor de otra batalla.

MINGO [*Ap.*]

A fe que si joya fuera  
de esmeraldas y diamantes,  
que la hubiera visto aun antes

2280                   que de mi pecho saliera.  
¡Válgate Dios por halcón:  
mal entiendes de seño!

HELENA            ¡Ay, desdicha sin consuelo!

MINGO *Ap.*

(Cogióme como a ladrón;

2285                   desta manera he de dallo.  
Quien por escrito enamora  
es un bobo). Mi señora,  
siempre lágrimas te hallo.

HELENA            Otras muchas se aperciben.

¿Qué hay en el campo?

2290                   MINGO                   Alcahuetes,  
treguas, armas y billetes  
que en las espaldas se escriben.

*Ap.* (Bien claro lo he dicho yo).

POLIXENA [*Ap.*]

Un papel trae éste allí;  
2295 sin duda que es para mí.

*Quítasele y lo lee Polixena*

MINGO [*Ap.*]

¡Gracias a Dios que entendió!

POLIXENA\*

«Aquel niño caduco y lince ciego  
que cetros y cayados hace iguales  
y en estos campos derramó los males  
2300 que el troyano lloró y padece el griego,  
turbar con nuevas armas el sosiego  
intenta de los míseros mortales,  
y con Marte nos da guerras fatales,  
que no le bastan ya flechas de fuego».

2305 ¡Cuando Marte se ve más riguroso,  
Amor me hiere a mí! Fortuna airada:  
trocar pudieras nuestra ardiente pena:  
Aquiles fuera Paris el dichoso,  
Troya la libre, Grecia la cercada,  
2310 y la robada tú, mi Polixena.

*Tocan trompetas\**

MINGO Las trompetas han tocado,  
yo llevaré esta respuesta.

HELENA ¿Qué triste música es ésta?

MINGO Que las treguas han cesado.

POLIXENA

2315 Vente al alcázar, Helena.

HELENA Treguas al mal no concedo.

MINGO Al real vuelvo con miedo.

HELENA Vuelvo a padecer la pena.

*Arriba suena ruido de voces e instrumentos  
de guerra y marinería, y dicen dentro*

DENTRO ¡Traición, traición!

PARIS [*dentro*] ¡Boga, boga!

DENTRO ¡Fuego, fuego!



pienso que amanece el día.

MENELAO

... porque en tu pecho traidor  
mi limpio acero se vea.

2345 PARIS Quien habla cuando pelea  
pierde tiempo y pierde honor.

*Sale abajo Agamenón*

AGAMENÓN

¡Toca al arma! ¡Al arma se oya,  
como en la mar, en la tierra!

[Éntrase]

HÉCTOR *dentro*

¡Arma, arma!

AGAMENÓN ¡Cierra, cierra!

¡Grecia, Grecia!

2350 HÉCTOR ¡Troya, Troya!

PARIS [*arriba*]

¿Puede ser que así sustente,  
contra mí, un hombre, el valor?

MENELAO

¿Puede ser, siendo traidor,  
que así un hombre sea valiente?

2355 PARIS El mar se debe enojar  
de que no puedo vencer.

MENELAO

El mar se enoja de ver  
que no te puedo matar.

PARIS Habrá Neptuno querido  
ayudarte.

2360 MENELAO Hanse apartado  
los bajeles.

PARIS Yo he quedado  
enfadado.

MENELAO Y yo ofendido.

Embiste en la tierra; vaya  
a su centro mi pesar.

2365 PARIS Pues que nos desparte el mar,

da al través en esa playa.

*Métense las naves, y antes ha de haber salido Mingo en la muralla de Troya\**

HÉCTOR *dentro*

¡Viva Troya!

AGAMENÓN *dentro*

¡Viva Grecia!

MINGO A lo alto me subí;

muy bien verá desde aquí

2370 quien de curioso se precia.

*Anda la batalla [dentro]; por una parte Aquiles, haciendo maravilla y*

*retirando los troyanos, y por otra Héctor, haciendo lo mismo en los griegos\*\**

AQUILES No han nacido hartos troyanos  
para que a mis manos mueran.

HÉCTOR Cuantos más griegos nacieran  
murieran más a mis manos.

2375 MINGO ¿Héctor y Aquiles serán?

¡Claro está! ¿Quién han de ser

pues se dan a conocer

con las heridas que dan?

Por la parte que pelean

2380 ellos llevan lo mejor.

Los demás, qué igual valor:

ya se buscan, ya desean

encontrarse, ¡cosa brava!

*Salen Aquiles y Héctor, cada uno por su puerta*

AQUILES ¡Héctor!

HÉCTOR ¡Aquiles!

MINGO ¡Llamado

2385 se han los dos, visto y juntado,

que es lo que yo deseaba..!

*Pelean*

¡Bravo golpe y bravamente

respondido..!

*Sale Menelao. Pónese al lado de Aquiles*

MENELAO ¡Muera, muera

Héctor, Aquiles!

HÉCTOR Si fuera





Toca, toca a recoger.

*Sale Príamo y Polixena*

2445 PRÍAMO En mí vuelvo para ver  
muerta la troyana gloria.

POLIXENA

Ya vencido, los troyanos  
se han retirado, señor.

PRÍAMO Hales faltado el valor  
2450 de aquellas valientes manos.

POLIXENA

Mas, ¿qué veo? ¿Puede ser  
tal crueldad? Padre, retira  
los ojos o muere, y mira  
lo que yo no puedo ver

2455 sin que me acabe llorando.

PRÍAMO Vello quiero y procurar  
que me acabe de matar  
para no vivir penando.

*Sacan arrastrando los soldados el cuerpo de Héctor, y Aquiles, triunfando\**

POLIXENA

¡Ah, traidor! ¡Ah, ingrato Aquiles!

2460 AQUILES Pues que por la mano mía  
murió quien os defendía,  
¿qué esperáis, troyanos viles?  
Rendíos, rendíos, acabad  
a las armas y a las penas,

2465 cuando veis estas almenas  
temblando en vuestra ciudad.  
Ríndete, Príamo, el día  
que ves tu valor perdido.

*Vanse*

PRÍAMO Al dolor estoy rendido,  
2470 pero no a la cobardía.

[UNO] *dentro*

¡Viva Grecia!

OTRO [*dentro*] ¡Viva! ¡Espante  
todo el orbe!





2505                    para sus brazos, mañana  
te morirás por los míos:  
tal mudanza he conocido  
en tu condición.

HELENA    ¿Qué hagas  
esto conmigo? ¡Bien pagas

2510                    lo que por ti he padecido!

PARIS    ¡Vete, vete! No me llores,  
pues sé que sabes fingir.

HELENA                    A llorar me quiero ir  
infelices dos amores,

2515                    y a no caber en el mundo  
cuando en él morir espero  
a las manos del primero,  
desechada del segundo.

*Vase*

PARIS    ¡Ay, cielo! De mi aspereza  
2520                    justo castigo me alcanza,  
pues por la misma mudanza  
dejé la misma firmeza.

*Sale Polixena*

POLIXENA  
Paris, escucha, y dejemos  
–por dar con las esperanzas

2525                    a los agravios venganzas–  
en las ternezas extremos.  
Sabe de mí, aunque corrida,  
ciertos pensamientos viles  
y míos; sabe que Aquiles...

2530                    [Ap.] (¡Turbada estoy de encogida!).  
Fue Aquiles mi tierno amante  
y honesta correspondencia  
halló en mí; mas la experiencia  
de su traición arrogante

2535                    tanto en aborrecimiento  
trocó mi amor, que imagino  
para su muerte camino

trillado en mi pensamiento;  
y éste es: pues ha enviado  
2540                   mi padre, que todo asiste,  
a pedir el cuerpo triste  
de mi hermano mal logrado  
y treguas pide, en las cuales  
celebrar quiero en el templo  
2545                   de Apolo con digno ejemplo  
sus obsequias funerales,  
yo tengo medios sutiles  
que dispongan mis engaños  
para malograr los años  
2550                   de nuestro ofensor Aquiles.  
Yo haré que venga de suerte  
al mismo tiempo a tratar  
mi amor, que le puedas dar  
en él rigurosa muerte.  
2555           PARIS   Suspenso, por admirado  
en mí mismo, estoy perdido:  
como me siento ofendido,  
deseo verme vengado;  
pero el ser traición lo impide  
2560                   y defiende en mi valor.  
POLIXENA  
                  Cuando el agravio es traidor,  
                  traidoras venganzas pide,  
                  pues al compás de la ofensa  
                  la venganza es permitida.  
2565           PARIS   Bien dices. ¡Pierda la vida  
                  Aquiles! El cómo, piensa.  
POLIXENA  
                  Ven, iréte lo diciendo.  
PARIS [Ap.]  
                  Presto le dará ocasión  
                  la venganza a la traición  
2570                   si a una mujer la encomiendo;  
                  pues mujeres y mudanzas

–con ser las que, entre alma y labios,  
engendraron los agravios–  
son hijas de las venganzas.

*Vanse. [Salen Príamo y un Troyano]*

2575 PRÍAMO Aquí, en el templo santo  
del inmortal Apolo,  
las aras bañaré con tierno llanto,  
sin Héctor, triste y solo.  
Héctor, que fue coluna  
2580 que el peso sustentó de mi fortuna.

*Sacan a Sinón herido y atado\**

TROYANO

Los griegos se retiran a sus naves,  
dejándose en el campo maltratado  
este soldado griego.

PRÍAMO Quizá contentos de haber triunfado  
2585 de la infelice vida  
de mis hijos, se van. ¿Quién eres, griego?

SINÓN Sinón, señor, me llamo.

Mi lengua y mi verdad fue mi homicida.  
Tu consejo de guerra y sacerdotes  
2590 juntar manda, que quiero  
avisarte de un caso verdadero.  
Los falsos griegos tan tiranamente  
herido me han dejado,  
que en Troya solamente  
2595 la piedad de los cielos he hallado.

*Salen Polixena y Paris con un arco y flecha*

POLIXENA

Aquí, en graves enojos,  
diré mi sentimiento por los ojos,  
pues ya con mi mudanza  
lugar voy previniendo a la venganza.

2600 PRÍAMO Traedle, pues, sabremos lo que dice.

SINÓN *Ap.*

Hoy harán mis engaños ceniza  
aqueste alcázar infelice.

[*Vanse*]

POLIXENA

Ansí inmortales años  
goces, hermano, la beldad divina,  
2605 miserable ocasión desta rüina,  
que prevengas tu lanza,  
como rayo fatal de mi venganza.

PARIS Las flechas con veneno

disparadas del arco y de mis manos  
2610 le sacarán la vida, espanto y trueno  
de los campos troyanos.

POLIXENA

Pues yo Aquiles aguardo  
y, como soy mujer, en llamas ardo  
de furor y venganza; mas ya viene:  
2615 con muerte, a sus amores, corresponde.

PARIS Tras del altar me escondo:

así el áspid se encubre en el acanto  
y en la música dulce está el encanto.

*Escóndese; sale Paris y asómase a la puerta Mingo*

MINGO ¡Cé..! señora Polixena,

2620 la de los ojos gentiles,  
disfrazado viene Aquiles.  
¿Podrá entrar?

POLIXENA ¡En hora buena!

*Vase [Mingo]*

POLIXENA

Ya mi venganza se ordena:  
muera este griego, portento  
2625 de sangre humana sediento,  
que el enemigo mayor  
es la mujer que el amor  
troca en aborrecimiento.

*Sale Aquiles de labrador, con espada*

AQUILES Polixena soberana:

2630 pues el amor no me niega  
que se rinda una fe griega  
a una belleza troyana,

triunfa ya, como Diana,  
de mis amores gentiles,  
2635                   y a tus bellos ojos diles  
que me matan de mil modos;  
que Aquiles triunfó de todos  
y ellos triunfaron de Aquiles.

POLIXENA

Griego de inmenso valor,  
2640                   que en estos campos sombríos  
haces de púrpura ríos  
con las armas y el furor;  
pagarte quiero ese amor  
con la mano prometida,  
2645                   porque soy agradecida  
y en el fuego de tu fe  
como otro fénix tendré  
fama eterna, inmortal vida.

AQUILES

Dichosos fueron los hados  
2650                   y dichosos los pesares  
por quien así dio a sus mares  
de armas y naves poblados,  
pues de laurel coronados  
se miran hoy mis deseos  
2655                   con tan infelices empleos.  
Niegue a Grecia la venganza  
victorias, si mi esperanza  
se corona de trofeos.

POLIXENA

Tuya soy, y hasta la muerte  
2660                   has de ser mi dueño solo.

AQUILES

Gracias quiero dar a Apolo  
de mi soberana suerte;  
a su imagen voy.

*Éntrese\**

POLIXENA

Advierte,  
pues dan rayos soberanos

2665                    los simulacros troyanos,  
que amor con respeto pidas.  
*Sale Paris flechando el arco\**  
¡Oh, si tuvieras tres vidas  
para vengar tres hermanos!

PARIS    A griegos que son traidores  
2670                    mata el hado con traición,  
porque estas las flechas son  
de los troyanos amores.  
Como el áspid en las flores  
oculta estuvo mi pena

2675                    en la hermosura de Helena;  
traidora ha sido tu lanza;  
y son rayos de venganza  
los ojos de Polixena.  
*Tira una flecha*  
Griego que, de amor herido,

2680                    disfrazado en Troya vive:  
¡segunda flecha recibe,  
que yo soy tu dios Cupido!  
*Tira otra. Dentro Aquiles*

AQUILES            ¡Cielo, venganza te pido  
desta muerte tan aleve!

POLIXENA  
2685                    A tu pecho cruel se debe.  
*Sale Aquiles con una flecha en el pecho y otra en la garganta\*\**

AQUILES            Vida eterna me causaran  
si estas flechas me tiraran  
tus manos de grana y nieve.  
¿Cómo están en tu hermosura

2690                    –¡oh Polixena crüel!–  
ingritud de laurel,  
entrañas de piedra dura  
y sed de Circe perjura?  
¡Sacárame el corazón

2695                    la fuerza de tu afición:  
diéranme muerte tus cielos

con los rayos de unos celos,  
no con infame traición!

POLIXENA

2700 Aquiles, griego inconstante,  
¿cómo mi sangre vertías  
cuando amores me ofrecías?

AQUILES Era soldado y amante.

2705 Iba la ambición delante  
del amor cuando vencía,  
y la amorosa porfía  
la vez que me retiraba  
y como amante moría.  
Bien merece padecer  
quien no escarmienta en Helena,  
2710 que, aunque hermosa, Polixena

es en efeto mujer;  
y era forzoso el hacer  
lo que todos. Mas ya siento  
que el veneno y el tormento  
2715 hace mi pecho pedazos,  
deja que muera en tus brazos  
para que muera contento.

PARIS ¡Bárbaro! ¿Cuando te mueres,  
en amor loco porfías?

2720 AQUILES Inventor de alevosías,  
¿aun con palabras me hieres?  
Llega a mí, si Paris eres,  
pues la fortuna consiente  
que con traición insolente

2725 triunfó tu mano alevosa  
de la mujer más hermosa  
y del hombre más valiente.

PARIS Sin fuerzas y sin valor  
estás; tu peligro es cierto.

2730 AQUILES Basta un hombre medio muerto  
contra un cobarde traidor.  
Muerdo en rabia y en furor.



¡Aquiles, ya te desalmas!  
 Ciñan laureles y palmas  
 2735 tu estatua, que a manos mueres  
 de un robador de mujeres  
 y una robadora de almas.  
*Vase*

PARIS Ya con la muerte bregando  
 despide el alma atrevida;  
 2740 en su sangre y en su vida  
 va cayendo y tropezando.

POLIXENA  
 Y yo me voy consolando  
 porque consuelos alcanza  
 la mujer en la venganza.  
*Sale Príamo*

2745 PRÍAMO ¡Hijos, al sacro Ilión  
 ha entrado el paladión  
 dando paz a mi esperanza!  
 Id a miralle.

PARIS Vengado  
 estás ya del griego Aquiles.

2750 PRÍAMO Son tus acciones gentiles:  
 tienes espíritu osado.  
*Vanse*

*Va a entrar Príamo y pónesele delante el alma de Héctor\**

HÉCTOR ¡Huye, padre desdichado!  
 PRÍAMO ¡Sombra, no me proféticas  
 mi mal! ¿Quién eres? ¿Qué dices?

2755 HÉCTOR ¡Huye de Troya, Héctor soy!  
*Vase*

PRÍAMO ¡Ay de mí, que viendo estoy  
 tragedias tan infelices!  
*Sale Ulises\**

ULISES ¡Qué favorable la noche  
 tendió su manto en las aguas  
 2760 oscureciendo el cristal  
 y deslumbrando la plata  
 que apenas se ve en las ondas

tan quietas y tan mansas.  
Lisonjean al silencio  
2765                   que entre las tinieblas pasa.  
Desde Ténedos a Troya  
trujo nuestra griega armada,  
como en los brazos, el mar;  
ya seguros desembarcan  
2770                   los griegos, y los troyanos,  
regalándose en las camas,  
darán el descuido al sueño  
y al descanso la esperanza.  
Ya habrá podido Sinón  
2775                   ejecutar lo que trata  
para el castigo de Troya  
y de Grecia la venganza;  
pero ya he visto la seña,  
ya sobre el muro levanta  
2780                   el fuego que sangre pide;  
rompan los parches las cajas.  
¡Ea, soldados, Grecia, Grecia!

PARIS *dentro*  
                          ¡Traición, traición, arma, arma!  
                          ¡Troya se pierde..! Troyanos,  
2785                   ¿no hay valores? ¿No hay espadas?

[UNO] *dentro*  
                          ¡Fuego, fuego!

PARIS *dentro*                   ¡Abrase a Helena,  
                          de todo primera causa!

OTRO    ¡Ay padre!  
OTRO                    ¡Ay, hijo!  
OTRA                    ¡Ay, esposo!

*Sale Príamo*

PRÍAMO                Vestidme, dadme las armas  
2790                    y moriré peleando.  
                          ¿Qué es esto?  
                          *Salga Antenor, que importa*

ANTENOR                ¡Troya se abrasa!



PARIS ¿Dónde estáis, gente troyana?  
2820 PRÍAMO Perdonadme el no seguiros  
que aquellas voces me llaman.

*Vanse las dos, y Príamo vuelve a favorecer a Paris. Los griegos  
los aprietan y retiran. Anda la batalla y vanse*

MENELAO  
¡Muera Paris, muera, muera!

PARIS Peleas con gran ventaja,  
mas moriré peleando.

MENELAO  
2825 Hasta las cosas sagradas  
hemos de abrasar en Troya.

*Vanse. Salen todos los griegos, y Menelao saca del cabello a Helena\*\**

MENELAO  
Desta suerte, injusta esposa,  
verá el mundo que me pagas  
los agravios que me hicistes.

HELENA Oye, esposo.

2830 AGAMENÓN Espera, aguarda.

ULISES ¿Qué haces? No precipites  
cosas de tal importancia.  
Oye a tu esposa; sosiega.

HELENA Menelao, si fui forzada  
2835 de un traidor, ¿es culpa en mí  
lo que sólo fue desgracia?  
De Paris aborrecí  
siempre la mano tirana.

MENELAO *Ap.*

2840 (Tiernamente quiero a Helena,  
pero conviene que haga  
–para cumplir con los griegos–  
aparentes amenazas.

Mi tierno amor la disculpa,  
porque la mujer no agravia  
2845 si no es con la voluntad,  
y ella la tuvo forzada  
pero...) Resuélvome en fin  
en que, inocente o culpada,

importa que tu persona  
2850                   vuelva a Grecia, porque extrañas  
naciones vean que salgo  
con el fin de mi demanda;  
pero allá, con parecer  
y con aplauso de tantas

2855                   personas que me autorizan,  
examinando tu causa  
tomaré resoluciones  
que a mi honra satisfagan.

ULISES Entrarás triunfando en Grecia,  
2860                   donde será celebrada  
la gran ruina de Troya.

HELENA               Como con mi esposo vaya  
yo sé que lágrimas más  
mayores peñas quebrantan.

MENELAO  
2865                   Y la famosa discordia  
que nació con la manzana  
y la hermosura de Helena,  
aquí, senado, se acaba.